

ANEXO IV. CATÁLOGO DE PATRIMONIO CULTURAL

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. LÍNEAS DE LAS INFRAESTRUCTURAS COMUNES DE EVACUACIÓN	3
2.1 Línea 4C 220 kV Nudos Leganés – Fortuna – Prado - Ventas	4
2.2 L/220 kV S/C a SE Leganés.....	4

1. INTRODUCCIÓN

La tramitación ante la Dirección General de Patrimonio de la Comunidad de Madrid de las infraestructuras que forman parte de este Plan Especial de Infraestructuras, se ha llevado a cabo en el marco de los siguientes expedientes:

En primer lugar, se desarrolla el proceso de selección de alternativas del Plan Especial de Infraestructuras del Proyecto Fotovoltaico Ventas del Batán (PFot-572 AC), el cual comprendía las instalaciones presentes en la Comunidad del Madrid del proyecto de las **Plantas Solares Fotovoltaicas Yadisema Fase I y Zednemen Fase IV** y sus infraestructuras de evacuación, así como infraestructuras de evacuación compartidas con otros proyectos, el cual fue tramitado ante la Dirección General de Descarbonización y Transición Energética para solicitar el correspondiente Documento de Alcance, que fue formulado por dicha entidad mediante Oficio 10-UB2-00229.5/2021-SIA 21/226 con fecha 16 de enero de 2023.

Posteriormente se expone el proceso de selección de la alternativa correspondiente a la posterior **solución de Evacuación Conjunta** a su paso por la Comunidad de Madrid de una serie de proyectos que han sido sometidos al trámite de evaluación ambiental, en total 20 plantas fotovoltaicas con permiso de acceso en cuatro nudos de la red de transporte pertenecientes a Red Eléctrica de España, siendo estos las subestaciones Prado de Santo Domingo 220 kV (Alcorcón), Leganés 220 kV y La Fortuna 220 kV (Leganés), y Ventas del Batán 220 kV (Madrid). Con esta nueva solución conjunta, la evacuación del conjunto de PSFV que inicialmente se planteaba mediante dos líneas de doble circuito con un trazado paralelo en gran parte de su recorrido, pasa a resolverse mediante una única línea de 4 circuitos, lo que supone la minimización y dispersión de los impactos ambientales de la evacuación, siendo en sí misma la **alternativa óptima** a la evacuación. Se realiza una comparativa con las antiguas soluciones de evacuación de cada nudo.

Finalmente, las adaptaciones que han sido realizadas a la solución de evacuación conjunta para dar cumplimiento a las siguientes resoluciones:

- Resolución de 29 de mayo de 2023, de la Dirección General de Calidad y Evaluación Ambiental, por la que se formula declaración de impacto ambiental del proyecto «Parques Solares Fotovoltaicos Yadisema Fase I, de 116,74 MWinst, Zednemen, de 61,61 MWinst, Zednemen Fase II, de 143,01 MWinst, Zednemen Fase III, de 56,43 MWinst, y Zednemen Fase IV, de 146,15 MWinst, y su evacuación en las provincias de Toledo y Madrid», que incluye las infraestructuras de evacuación del Nudo Ventas del Batán y Nudo Prado de Santo Domingo (anteriores a la solución conjunta). Expediente Pfot-572 AC.

Por este motivo, no se trata de abordar un análisis de alternativas usual donde se establezcan y analicen diferentes alternativas de trazado a una línea eléctrica de evacuación, sino que, ante la necesidad de **integrar y reducir la cantidad de líneas eléctricas proyectadas**, se pretende comparar y cuantificar de manera objetiva la mejora ambiental que esta nueva alternativa supondría respecto al conjunto de soluciones anteriormente evaluadas.

Se relacionan, por tanto, tanto las alternativas que fueron consideradas inicialmente para el desarrollo del **Nudo Ventas del Batán (PFot-572 AC)**, a partir del cual se inició el procedimiento de Evaluación Ambiental Estratégica, con la presentación del correspondiente **Documento Inicial Estratégico** ante la Dirección General de Descarbonización y Transición Energética con fecha **5 de octubre de 2021**, como la comparativa de las antiguas infraestructuras de evacuación de los 4 nudos con la solución conjunta de evacuación con nudos **Prado Santo Domingo, Leganés y La Fortuna**.

Se incluye igualmente el análisis de la alternativa cero, así como los motivos considerados para su descarte dentro del proceso.

En este momento se encuentra en elaboración el informe de Evaluación Cultural (Prospección Arqueológica Intensiva), el cual se encuentra pendiente de Registro en la DG. de Patrimonio.

A continuación, se exponen los resultados de las afecciones identificadas, tanto en los expedientes anteriores ya resueltos por la DG de Patrimonio, como en la última prospección realizada, completando así la evaluación de las afecciones del total de las infraestructuras que integran el presente Plan Especial y, por tanto, el Catálogo de Patrimonio Cultural afectado por el mismo.

2. LÍNEAS DE LAS INFRAESTRUCTURAS COMUNES DE EVACUACIÓN

2.1 Línea 4C 220 kV Nudos Leganés – Fortuna – Prado - Ventas

La línea no afecta a ningún yacimiento de interés cultural. El más cercano se describe a continuación:

Valduro (CM/074/0093)

Cronología: Indeterminado prehistórico

Tipología: Indeterminada

Localizado en el término municipal de Leganés. Según el inventario, se ha registrado 3 sílex retocados y 9 fragmentos de sílex. 1 cerámica decorada con incisiones y restos de pintura negra, 1 fragmento de galbo de cerámica y un borde de cerámica.

Se trata de una parcela de cultivo, donde se ha apreciado abundante material contemporáneo y basura. La visibilidad es media-baja a causa de los restos de cosechas. No se ha observado material arqueológico, excepto un posible fragmento de molino.

Este yacimiento es afectado por el Eje Central Evacuación 4C en un tramo subterráneo de 36 m.

2.2 L/220 kV SC a SE Ventas

Arroyo Meaques (CM/079/0806)

Cronología: Siglo XX (Guerra Civil)

Tipología: Fortificación Guerra Civil

Se trata de los restos de diferentes estructuras de la Guerra Civil junto al arroyo Meaques y el puente de la Culebra en la Casa de Campo. Entre ellos destacan polvorines, un horno de cal de ladrillo reconvertido como depósito de munición y una estructura de hormigón armado en forma de T. Esta obra está enterrada casi hasta el techo, por lo que desconocemos sus accesos, troneras, etc. Según Antonio Morcillo, por su ubicación debía albergar un polvorín o una emisora de radio.

Parece ser que fueron construidos en algún momento de la guerra, por la 16 División del ejército nacional, para defender el puente de la Culebra. En cualquier caso, la zona fue conquistada por los nacionales a comienzos de noviembre de 1936 y pronto quedó en la retaguardia inmediatamente del frente, que estaba en el Manzanares, a unos 4 km. Su estado de conservación es malo debido a la erosión natural y a la falta de mantenimiento, encontrándose en un estado de total abandono actualmente. La mayoría de las obras de asedio/defensa de Madrid durante la Guerra Civil española han desaparecido debido a la expansión de la ciudad. Las pocas que quedan son testimonios

arqueológicos materiales de aquellos hechos históricos y forman parte del paisaje histórico del asedio de Madrid entre 1936 y 1939. Debemos considerar todas las obras interrelacionadas, ya que todas ellas formaban parte del sistema de asedio, enfrentadas a las de defensa. Se cubrían entre ellas y cruzaban fuegos. Aunque algunas sean similares, su posición y detalles son distintos y las hacen elementos únicos cuya desaparición no sólo empobrece al resto, sino que priva de una información y unos restos necesarios para comprender el conjunto.

Zapa ferrocarril (CM/007/0183)**Cronología:** Siglo XX (Guerra Civil)**Tipología:** Fortificación Guerra Civil

Se trata de los restos de diferentes estructuras de la Guerra Civil Española.

Arroyo Butarque (CM/074/0161)**Cronología:** Edad de Bronce y Alta Edad Media.**Tipología:** Yacimiento arqueológico

El yacimiento, de una extensión de más de 20 hectáreas, se localiza en un cerro amesetado situado junto al arroyo Butarque. La elección del lugar denota un perfecto conocimiento del terreno, ya que se trata de un espolón sobre la vega rodeado por buenas tierras de pastos y cultivo, cercano a manantiales y con un amplio control visual del entorno. Las favorables condiciones del lugar favorecieron su reiterada ocupación desde el periodo Calcolítico a la Edad Media.

El poblado carpetano que aquí existió presenta dos fases muy próximas en el tiempo, entre los inicios del siglo III y finales del I antes de Cristo. Fue un asentamiento de carácter permanente, con casas de plantas cuadradas o rectangulares y adosadas entre sí. Estaban construidas con un pequeño zócalo de piedras sobre el que se alzaban los muros de adobe y tapial. Los techos eran de materia vegetal con entramado de vigas de madera.

La articulación del espacio de las viviendas gira en torno a la habitación principal, habitualmente de planta rectangular, a la que se adosan espacios más pequeños que harían las funciones de almacenes de alimentos, de herramientas y graneros. Los hogares se disponían en el centro de la habitación o en alguna de sus esquinas.

La actividad agrícola y ganadera fue fundamental durante este periodo, a juzgar por la gran cantidad de trigo que se ha recuperado en los espacios destinados a graneros. Se encontraron asimismo numerosas herramientas y aperos de labranza fabricados en hierro (hachas, cuñas, tridentes, azuelas) así como elementos para el tejido como peines cardadores y sobre todo un número considerable de fusayolas (pesas de telar) que dan una idea de la gran importancia de la industria textil, apoyada sin duda en una importante cabaña ganadera.

La cultura material del yacimiento destaca por una importante presencia de cerámicas, normalmente pintadas en rojo, al igual que los recipientes realizados a torno con decoraciones estampilladas con una gran variedad de motivos: aspas, triángulos, espigas, diagonales, bandas horizontales, líneas paralelas verticales, círculos y arcos. Hay que destacar también la presencia de un raro ejemplo de

cerámica ibérica con decoración zoomorfa, en el que se puede apreciar el cuello del animal punteado, la cara rallada con líneas y un círculo que parece representar un escudo. Entre los elementos ornamentales se pueden citar alfileres, anillos, mangos y varios fragmentos de fíbulas de bronce.

A inicios del siglo II antes de Cristo la Carpetania se convirtió en una zona de especial importancia estratégica para Roma, como zona de abastecimiento de recursos como el trigo. El asentamiento de la Fuente de la Mora sería un claro exponente, ya que los graneros del mismo parecen superar en tamaño y capacidad las necesidades de su población.

Este asentamiento fue destruido por un gran incendio datado en el primer tercio del siglo I antes de Cristo, quizá por una acción puntual y violenta que no dio tiempo a sus habitantes a recoger parte de sus bienes, tal como evidencian la gran cantidad de herramientas y recipientes hallados y algunos objetos poco comunes realizados en lámina de madera decorada, que se carbonizaron junto al grano.

La progresiva implantación de la cultura romana en esta zona terminará diluyendo la personalidad indígena, imponiéndose de esta forma el proceso de aculturación que conocemos como “Romanización”.

Casa de Campo (CM/000/0155)

Cronología: Siglo XVI-XX

Tipología: Imprenta – Palacio – Puente - Recinto amurallado o Cerca.

El informe de la D.G de Patrimonio Cultural recoge que la línea se encuentra afectada por el paisaje cultural “Casa de Campo” pero tal y como se puede ver en el plano adjunto, la línea no afecta a dicho paisaje.

La distribución territorial de la Casa de Campo se desarrolla a través de un largo proceso histórico que se extienda aproximadamente desde 1560 hasta la década de los setenta del siglo XX. La zona principal, la Casa Palacio y el Reservado, corresponde al conjunto de compras efectuadas por Felipe II entre 1560 y 1583. Esta fue la primera etapa de formación de lo que sería Real Sitio hasta 1931, haciendo la salvedad del breve período republicano de 1873-1874. Durante el siglo XVIII, hasta 1750, Fernando VI se encargó de realizar nuevas adquisiciones. Carlos III amplió nuevamente el lugar, llevando a cabo el cerramiento completo del mismo. Así, el grueso del territorio de la Casa de Campo ya aparece plenamente configurado a principios del siglo XIX.

La formación del territorio de la Casa de Campo ofrece una evidente línea de continuidad con las operaciones urbanísticas y de modernización del Alcázar y de los lugares contiguos. En su origen, Felipe II había fijado su atención en una huerta situada frente al Alcázar, al otro lado del río Manzanares, que era propiedad de la familia Vargas. En ella la familia poseía un palacete de dos pisos con tres cuerpos, los dos laterales de plantas cuadradas y ligeramente más elevados que el central, de planta rectangular. Todos ellos y sus respectivos frentes presentaban doubles galerías con arcos de medio punto elevados sobre muy finas y estilizadas columnas. La construcción respondía al arte cortesano del segundo tercio del s. XVI en la órbita de Covarrubias y Luis de la Vega. Desde mediados del s. XVI la Casa de Campo quedó convertida en un Sitio Real. Desde el momento de su adquisición, Felipe II comenzó a reformar la finca de los Vargas. El director nominal de las obras es Juan Bautista de Toledo, que trabajó en la definición de aquel espacio hasta prácticamente su muerte en 1567. El grueso del nuevo diseño del lugar se realizó entre 1562 y 1570. En cuanto a la hidráulica, se

acondicionó la entrada del arroyo Meaques a la finca y se construyeron cinco presas pobladas de peces.

El palacio de los Vargas apenas sufrió transformaciones. Contigua a la Casa Palacio se construyó en tiempos de Felipe II la Galería de las Grutas, compuesta de varias estancias como la Sala del Mosaico y la Sala de Burlas, y una fuente dentro de una gruta artificial. Se trata de un espacio típicamente renacentista de traza biabsidal, consta de 5 tramos abovedados con arcos en su exterior. Parte del edificio debió derrumbarse en el s. XIX y sobre esta zona se construyó el edificio de la Guardia. En la construcción de fuentes y en la decoración de la Casa de Campo trabajaron los maestros italianos Juan Antonio Sormano, Juan Bautista Bonanome, Jerónimo Carruba, Leonardo Chaparro, Filippo Romano y Cola de Aragonia. Para ello no se reparó en gastos, trayendo el mármol de Carrara. La más bella de todas era la fuente del Águila, atribuida a Sormano. Durante el s. XVII en la Casa de Campo no se efectuaron nuevas agregaciones de terreno. Durante esta centuria decayó enormemente el interés de los monarcas por el lugar. La dedicación regia se centró en el Sitio del Retiro. Sin embargo, el s. XVIII ha sido definido como uno de los momentos de mayor brillantez de la Casa de Campo, sobre todo durante el reinado de Carlos III. Este rey nombró el 21 de julio de 1760 a Francisco Sabatini para el servicio real. La política de Carlos III con respecto a la Casa de Campo se basó en buscar un equilibrio que no alterase el ecosistema del lugar, además de resolver el problema del agua, en teoría abundante pero desbordada o irregular según las estaciones. A partir de 1768, Sabatini establece un plan de reconstrucción del Real Sitio y Bosque de la Casa de Campo que incluía obras de reparación de diversa índole. La remodelación de la antigua Casa de Vargas se inició en 1773. Las obras supusieron el enmascaramiento completo de la antigua estructura del s. XVI. Asimismo, se realizaron obras de reconstrucción de la Faisanera nueva y en el camino que iba desde el Puente de Segovia contiguo a la tapia de la Casa de Campo. En 1768 se comenzó un proyecto de conducción de las aguas, y entre 1768 y 1779 la reconstrucción de la cerca que bordeaba el perímetro de la finca. Sabatini también realiza diversas obras de índole religiosa en la Real Casa de Campo, como la iglesia de la Torrecilla, consagrada en 1788 bajo la advocación de la Inmaculada Concepción y San Carlos Borromeo. Paralelamente realizó obras de remodelación en la iglesia de Rodajos, situada en las proximidades de la puerta del mismo nombre.

En 1780 Sabatini recibe el encargo de la construcción de un conjunto de cinco puentes con albardilla de piedra sobre el arroyo Meaques, de los que solo perduran tres: el de la Agachadiza, el del Álamo Negro (antes conocido como puente del Batán) y el de la Culebra. El puente de la Culebra es la obra de mayor calidad artística existente en el parque. Inicialmente era nombrado como Puente Estrecho, aunque más tarde tomó el nombre de Puente de la Culebra por las formas ondulantes de sus pretilos. Tras la muerte de Carlos III en 1788 habrá que esperar a la llegada de José Bonaparte para que se produzcan nuevas actuaciones en la Casa de Campo. Pero, en cualquier caso, el s. XIX estuvo marcado por la escasez de fondos para realizar grandes proyectos. José I nombró a Juan de Villanueva arquitecto mayor inspector de las obras reales. Sus intervenciones en la Casa de Campo se centraron en los alrededores de la Casa Palacio, construyendo unas cuadras para los caballos de la guardia, y el alojamiento de las tropas en la Casa Palacio. También reparó la bóveda y el tejado de la gruta del Jardín del Caballo y algunas obras de alcantarillado. Bajo el reinado de Fernando VII se construyó en la Casa de Campo la Casa de Vacas, iniciado el proyecto en mayo de 1830. Unas décadas más tarde el desarrollo del ferrocarril llega a los Sitios Reales. El tendido Madrid-Irún partía de la Estación del Norte, ubicada en la Montaña del Príncipe Pío, y una vez atravesado el Puente de los Franceses la línea penetraba en la Casa de Campo por los terrenos del Cuartel de Cobatillas. La llegada del s. XX supuso un importante cambio para el estatus de la Casa de Campo, que en abril de 1931 fue cedida al Ayuntamiento de Madrid. Para el Madrid republicano la Casa de Campo se convirtió en un símbolo político. Su ocupación se asociaba a la conquista de la soberanía popular. Se concibió como un

espacio para un uso eminentemente lúdico, relacionado con las nuevas concepciones higienistas del momento. En noviembre de 1936 la Casa de Campo se convirtió en el escenario principal de la Guerra Civil Española, y más concretamente en el escenario de lo que los contemporáneos e historiadores denominaron la “Batalla de Madrid”. Desde el 7 de noviembre de 1936 el bando franquista lanzó un ataque frontal a Madrid intentando afianzar posiciones en la Casa de Campo, pero la Junta de Defensa consiguió articular la resistencia que frenó dicho ataque, convirtiendo la finca en un encarnizado campo de batalla. El día 15 el bando franquista consiguió abrir brecha hasta penetrar en la Ciudad Universitaria, estableciéndose allí el frente de combate.

En abril de 1937, convertido ya el conflicto en una guerra de larga duración, el alto mando republicano concibió una operación para recuperar los cerros de Garabitas y del Águila. El 9 de abril se sucedieron los bombardeos de la aviación republicana. Los días 10 y 11 se sucedieron cruentos combates. Al día siguiente la climatología impidió la actuación de la aviación, y el día 14 de abril quedaron suspendidas las operaciones en la Casa de Campo. De nuevo en marzo de 1939 la Casa de Campo cobra protagonismo en la contienda. Después de la conquista de Cataluña por el bando franquista, las posibilidades de resistencia republicana habían desaparecido en la práctica. El 9 de marzo, tras haber instigado luchas internas en el bando republicano, las tropas franquistas atacaron el frente republicano de la Casa de Campo, penetrando hasta la Cuesta de San Vicente. El 28 de marzo de 1939 el coronel Prada rindió el ejército del Centro a las fuerzas franquistas en la Ciudad Universitaria. Arruinada la flora y la fauna del parque, destruidos sus edificios más emblemáticos, incluida la Cerca, por el impacto de obuses y bombas, en muchos casos aún sin estallar, y sembrada de restos de construcciones bélicas (como nidos de ametralladora), la Casa de Campo dejó de ser durante muchos años el lugar de expansión para los madrileños. La Casa de Campo fue declarado, por decreto-ley de 3 de junio de 1931, Monumento Histórico Artístico perteneciente al Tesoro Artístico Nacional. Posteriormente, el 15 de julio del año 2010 fue declarado Bien de Interés Cultural en la categoría de Jardín Histórico.



Figura 1. Yacimientos arqueológicos en el ámbito de las infraestructuras del PEI. Tramo 1

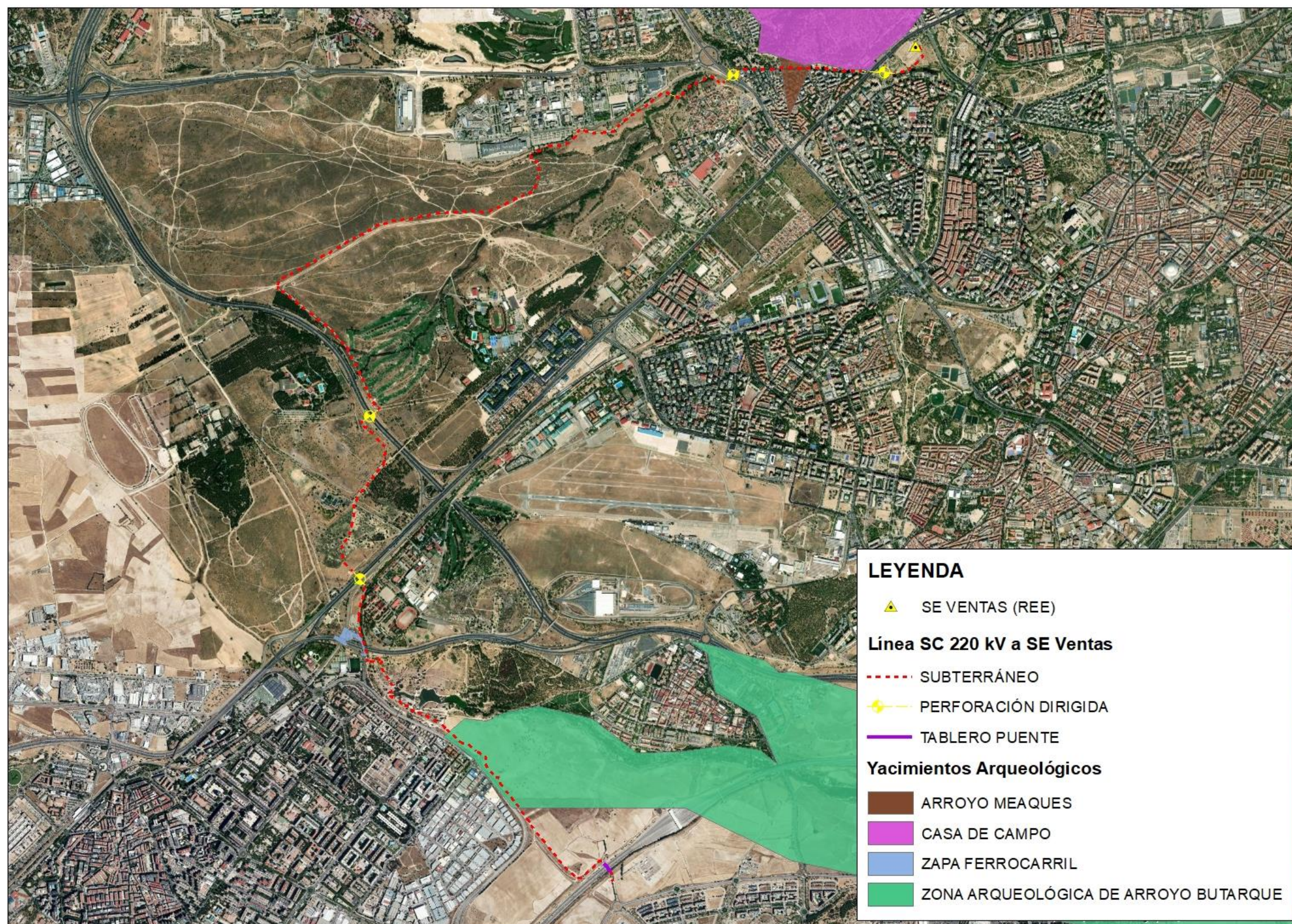


Figura 2. Yacimientos arqueológicos en el ámbito de las infraestructuras del PEI. Tramo 2